

EDITORIAL

VIVIENDA PRIMERO

El déficit habitacional que arrastra nuestro país hace años y que se agravó con la pandemia es uno de los grandes retos que deberá enfrentarse en lo inmediato y en una perspectiva de más largo plazo, y es particularmente desafiante respecto de quienes viven en situación de calle. Hom-

bres y mujeres que por diversos motivos terminan deambulando, sin un hogar, tienen a menudo complicaciones adicionales, de salud u otras, que hacen aún más compleja la erradicación e incluso disminución de este problema.

En Chile, de acuerdo a datos a marzo de 2021, hay 16.573 personas que viven en situación de calle.

Publicamos en nuestra edición del martes un reporte de soluciones, que muestra los resultados de la aplicación en nuestro país de un programa adaptado de otros similares que se ejecutan en EEUU y Europa.

El programa Vivienda Primero comenzó con un plan piloto en 2018 y ya para este año busca llegar a algo

más de 500 beneficiados. Consiste en la entrega de una vivienda a grupos de dos o tres personas, que deben cumplir los requisitos de ser mayor de 50 años y que hayan estado en situación de calle a lo menos cinco años. Es decir, con una alta vulnerabilidad.

También considera el acompañamiento de un equipo multidisciplinario de profesionales.

El modelo ha sido exitoso en su impacto y ha logrado que la gran mayoría de los participantes no vuelva a la calle. Y en términos económicos, según destacó la subsecretaria de Desarrollo Social, es efectivo pues para el Estado “es más caro no intervenir que intervenir a través de la vivienda”.

Programas como este u otros que están en la oferta de las políticas públicas y dan respuesta a problemas acuciantes que afectan a los ciudadanos, demandan una revisión frecuente por parte de las autoridades para su perfeccionamiento y también la mayor transparencia y difusión posibles, con datos accesibles y actualizados, para que los ciudadanos puedan conocerlos, monitorearlos y aportar.

Programas como este, que dan respuesta a problemas acuciantes, demandan la mayor transparencia y difusión posible.

LA COLUMNA DE...



MARÍA JOSÉ ZALDÍVAR
ABOGADA, EXMINISTRA DEL TRABAJO

Adultos mayores y pobreza pospandemia

Según el informe “Panorama Social de Latinoamérica 2021” de la Cepal, Chile se mantiene como el segundo país con menor tasa de pobreza en la región. Pero ese dato aislado no nos puede dejar tranquilos, porque si nos comparamos con nosotros mismos durante 2020 nuestro país retrocedió 12 años en esta materia, alcanzando un 14,2%, es decir, un 3,5% de alza en cuatro años; mientras que la desigualdad según el coeficiente Gini, aumentó 4,6%.

En este contexto los adultos mayores son un grupo que merece una mirada especial por su vulnerabilidad. A su compleja situación de base, producto del aumento en las expectativas de vida, bajas pensiones y escasez de oportunidades laborales, los efectos de la crisis sanitaria incrementaron sus índices de pobreza, llegando en 2020 a un 6% para los mayores de 65 años, según datos de la Cepal.

Aunque según el organismo internacional, ese año los adultos mayores fueron el segmento etario “menos” afectado (en

niños y jóvenes entre 0 y 14 años, llegó a 21%; entre personas de 15 a 39, a 15%, y en adultos entre 40 y 64 años, anotó 13%), un informe publicado en septiembre de 2021 por el programa Conocimiento e Investigación en Personas Mayores (Cipem), de la Universidad del Desarrollo y Caja Los Heroes, indicó que los adultos mayores en situación de pobreza en Chile aumentaron 37,7% entre 2017 y 2021, pasando de unos 155 mil a poco más de 214 mil personas en situación de vulnerabilidad, esto es, el 5,6% de la población del país.

La preocupación de Cipem se enfoca en el aumento significativo del número de adultos mayores cada año que, unido a la baja tasa de natalidad, genera cambios a nivel de la estructura social y productiva de Chile, siendo vital no sólo revertir el avance de la pobreza, sino también fomentar el desarrollo de una mejor vejez en las políticas públicas.

Este tema ha estado en el debate desde hace mucho tiempo, enfocado princi-

palmente en la necesidad de mejorar las pensiones, transformándose en uno de los pilares del nuevo pacto social. De hecho, la CEPAL en su informe destaca la Pensión Garantizada Universal como un importante avance hacia el fortalecimiento del Estado de bienestar que busca el país.

“A su compleja situación de base, producto del aumento en las expectativas de vida, bajas pensiones y escasez de oportunidades laborales, los efectos de la crisis sanitaria incrementaron sus índices de pobreza”.

palmente en la necesidad de mejorar las pensiones, transformándose en uno de los pilares del nuevo pacto social. De hecho, la CEPAL en su informe destaca la Pensión Garantizada Universal como un importante avance hacia el fortalecimiento del Estado de bienestar que busca el país.

Por eso no es suficiente, y quedan por

delante desafíos muchísimos más complejos e igualmente urgentes por resolver. Es importante tener en cuenta que la realidad de los adultos mayores es muy diversa, y que abarca personas con más de 30 años de diferencia por lo que sus intereses y necesidades son distintas. Y muchos de ellos quieren o deben seguir trabajando.

Hasta ahora se han hecho esfuerzos por apoyar a los adultos mayores en su reinserción laboral, vía capacitación y propiciando compatibilidades entre beneficios estatales y contrataciones, que incentiven el mantenimiento de la etapa activa a quienes quieren y pueden hacerlo. Y lo mismo se debería hacer a nivel de empleadores.

Sin embargo, parte importante de la recuperación de empleos pospandemia se ha caracterizado por ocupaciones informales, que si bien alivianan necesidades de corto plazo, deterioran el acceso a seguridad social, previsional y laboral de los adultos mayores.

La Cepal estima que ~a 2050-, la población mayor de 65 años en Chile alcanzará

cerca de 30%, lo que significa un cambio drástico en la estructura demográfica, social y económica. Debemos, entonces, tomar medidas para los adultos mayores actuales, pero también buscar mecanismos que nos permitan enfrentar en buen pie las necesidades de los futuros mayores de 65 años, sin más demoras.

TRIBUNA LIBRE



JAVIER TAPIA,
DIRECTOR EJECUTIVO DE TRANSMISORAS DE CHILE

Transmisión para un futuro sostenible

¿Quién no ha soñado con una sociedad más verde y sostenible? La mayoría de nosotros quisiéramos encender la luz sabiendo que ella proviene de los rayos del sol o la fuerza del viento. O quizás pensemos en la electromovilidad, que avanza a pasos agigantados a ser la realidad imperante en nuestras rutas. Estos temas están siendo hoy prioritarios para los chilenos.

Pero como todo desafío país, el camino es de largo aliento y lleno de obstáculos que hay que sortear con convicción. Entre ellos, uno es fundamental: acelerar y mejorar la capacidad de transporte de las energías renovables.

Al igual que las venas y arterias del cuerpo humano, un entramado de líneas cumple la función de llevar energía y conectar con ella nuestra larga franja de tierra. Y en ese rol es irremplazable. La transmisión eléctrica es, y seguirá siendo, el principal habilitante para materializar el sueño de una matriz renovable. Por ello, debe seguir desarrollándose, con prisa y sin pausa.

Para lograrlo, el apoyo del Estado es vital: establece las reglas del juego, que dan certeza y confianza; debe planificar adecuadamente el sistema, considerando objetivos de corto, mediano y largo plazo; y debe definir los permisos necesarios para el desarrollo de cada proyecto. También se requiere, de modo crucial, trabajar con los estándares medioambientales más elevados y lograr que las comunidades locales se sientan parte de los proyectos desde el momento más temprano posible.

La transmisión eléctrica es, y seguirá siendo, el principal habilitante para materializar el sueño de una matriz renovable. Por ello, debe seguir desarrollándose, con prisa y sin pausa.

Sin embargo, todo eso probablemente no bastará. Debemos ser flexibles para implementar soluciones temporales y de corto plazo que permitan viabilizar la energía que ya se está generando y que hoy se “pierde” por falta de infraestructura para su transporte. Pero ello no puede ser hecho a costa de la seguridad del sistema y del bienestar de los usuarios finales, ni tampoco de la correcta asignación de riesgos y responsabilidades entre los múltiples actores que participan en la cadena.

Sólo de este modo podremos consensuar un programa que cimiente las bases del futuro energético que Chile demanda. En lo personal, confío en que los próximos años serán auspiciosos, si trabajamos todos juntos sin perder el norte. Si en 2017 logramos interconectar el país en un único sistema eléctrico y recientemente se adjudicó una línea con una novedosa tecnología, ¿por qué no ambicionar más?

Pensar bien nuestro sistema para las próximas décadas y delinear los planes concretos de acción para cada etapa será lo que nos permitirá construir un Chile sostenible. Necesitamos una red segura, resiliente y construida de modo eficiente; no sólo donde se requiere hoy, sino donde se necesitará mañana, usando de manera adecuada cada tecnología que tenemos al alcance para transportar más energía a través de aquella. Si no lo logramos, el viento puede soplar y el sol puede brillar, pero nuestro país no será capaz de aprovecharlos.

GRUPO DF

DF • BVL • BMS • F3 • BAZARDF

Directora Marily Lúder; Subdirectora Teresa Espinoza; Gerente General y Representante Legal Luis Hernán Browne; Dirección Edificio Fundadores, Badajoz 45, pisos 10 y 11, Las Condes, Fono: 23391000 / e-mail: buzondf@df.cl

Reposición de ejemplares Lunes a Viernes 2339 1047

Impreso por COPESA IMPRESORES S.A., que sólo actúa como impresor.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos de la publicación.

Servicio al cliente: Fono: 22 3391047, e-mail: servicioalcliente@df.cl

Los correos deben dirigirse al mail buzondf@df.cl

el diario se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular los correos publicados. Los artículos incluidos en LAS COLUMNAS DE OPINIÓN son de exclusiva responsabilidad de sus autores y con excepción del editorial no representan, necesariamente, la opinión de Diario Financiero.